



Vecinos de la “zona cero” protestaron por demora en ayudas:

A un mes de los incendios, damnificados de Lirquén llaman a mayor apoyo del Estado

Durante enero, más de 4 mil viviendas fueron destruidas por los siniestros que experimentaron las regiones del sur. En el Biobío, el Ejecutivo informó que ha entregado soluciones transitorias a más de 2 mil familias. El futuro ministro Iván Poduje señala que el daño “se ha agravado por la lentísima reacción del Gobierno”.

JUDITH HERRERA C. y FELIPE GONZÁLEZ V.

“Todavía hay muchos vecinos que están viviendo en carpa”, relata Carolina Núñez, dirigente de la población Vista Hermosa, ubicada en Lirquén, localidad que se ha hecho conocida como la “zona cero” de los graves incendios que se desarrollaron entre el 17 y 18 de enero, en la Región del Biobío.

El sur del país se vio fuertemente afectado durante enero por siniestros forestales que se registraron también en Nuble y Maule, y que dejaron más de 4 mil viviendas destruidas.

Entre las zonas más golpeadas se encuentra Lirquén, en la comuna de Penco, donde los vecinos critican que la recuperación avance de manera lenta.

Núñez (52 años) destaca que en su sector, que se ubica en los cerros de la localidad, cerca de 200 familias fueron damnificadas y que el mayor apoyo que han recibido “han sido todas donaciones de los mismos vecinos. Por parte, por ejemplo, de la Junta”.

Comenta que de ese número de familias afectadas, unas 40 han recibido viviendas donadas de forma particular. “Acá sentimos que no se ha hecho mucho por parte del Gobierno y que toda la ayuda está siendo de privados”, afirma.



CATÁSTROFE.— La localidad fue una de las más afectadas por los incendios, con gran parte de las residencias que la componen destruidas.

En esa línea, dice que se ha recibido “mucho ayuda en el sentido de mercadería, de alimento, de cosas de higiene; eso creo que ha sido en abundancia. Pero hay mucha gente que, incluso, ni siquiera le ha interesado eso porque no tienen dónde guardar, me incluyo, no tenemos dónde guardar las cosas. Si las guardamos en cajas, se mojan, si llueve, se embarran”.

“Hay mucho estrés, no solamente por el cansancio físico, sino un estrés mental,

de querer terminar luego”, precisa, y añade que “hay un cansancio, un agotamiento físico increíble por todo lo que vivimos, todo el sistema nervioso. Esto fue tan traumatizante y aparte del trauma que se vivió, como el fuego, el humo y todo. No nos ha dado tiempo como para detenernos o relajarnos y decir, ya me voy a tomar un tiempito, como para animarme, como para desestresarme. No se puede, porque uno está todo el día avan-



MOVILIZACIÓN.— Ayer, vecinos y dirigentes sociales de Lirquén marcharon para manifestar su descontento con el Gobierno tras los incendios de enero.

zando y avanzando para que no llegue el invierno y no esté así sin nada”.

Movilización de vecinos

Ayer, vecinos afectados por la catástrofe desarrollaron una protesta en la localidad, denunciando demoras en las ayudas, soluciones habitacionales y bonos. Banderas chilenas, lienzos y caceros fueron parte de la movilización, que se desarrolló durante la mañana.

Ingrid Fuentealba, residente de la población Ríos de Chile y quien participó en la manifestación, apuntó: “Estamos acá para que se nos escuche porque viene el invierno y no nos dan soluciones, necesitamos hogares, casas de emergencia para reubicar a los vecinos. El 90% de Lirquén desapareció, es como si hubieran tirado una bomba”.

“Lo único que hacemos es andar en terreno, trabajando, trabajando, trabajando, y a todo el sol, comiendo en la calle porque no tenemos un lugar físico donde sentarnos. No hemos tenido el tiempo para asimilar nuestra pena”, relató.

El delegado presidencial del Biobío, Eduardo Pacheco, dijo que en la región

ya hay “2 mil familias con una solución que va a ser transitoria en materia de vivienda para las próximas semanas”, y que se espera llegar a más de 3 mil próximamente.

“Lo que hemos sostenido siempre a propósito de este proceso es que se tiene que actuar con un sentido de urgencia”, indicó.

En línea similar, el martes informó que en la región se habían instalado 281 viviendas de emergencia, de las cuales 58 se levantaron en Penco.

La autoridad también se refirió a la movilización de los damnificados: “La tomamos con la empatía que hemos tenido desde el primer minuto recorriendo los barrios (...). En ese sentido, siempre estamos dispuestos al diálogo, a poder escuchar críticas”.

El futuro ministro de Vivienda, Iván Poduje, quien asumirá el mando de la cartera el próximo 11 de marzo, señaló que “el incendio fue catastrófico y la verdad es que el daño que se ha generado, emocional y físico y patrimonial, es enorme. Y se ha agravado por la lentísima reacción del Gobierno en el despliegue de la ayuda”.

SINIESTROS
Más de 4 mil casas fueron arrasadas en los incendios en el sur de Chile, durante enero.